

¿HACIA LA CIUDAD FRAGMENTADA? NUEVAS TENDENCIAS DEMOGRÁFICAS METROPOLITANAS EN EL PERIODO DE POSCRISIS¹

TOWARDS A FRAGMENTED CITY? NEW METROPOLITAN DEMOGRAPHIC TRENDS IN THE POST-CRISIS PERIOD

Fernando Gil-Alonso

Universitat de Barcelona

Cristina López-Villanueva

Universitat de Barcelona

Jordi Bayona-i-Carrasco

Universitat de Barcelona

Isabel Pujadas-Rúbies

Universitat de Barcelona

Resumen

Después de la profunda crisis económica iniciada en 2008, en 2014 España comienza a mostrar signos de recuperación. Sin haber alcanzado a toda la población, esta mejoría económica —la «poscrisis»— ha tenido un impacto positivo en el mercado inmobiliario, actividad y empleo. La movilidad residencial también ha crecido, pero los flujos se han vuelto más inestables y complejos. Su dirección, las razones para mudarse, las categorías socioeconómicas y las edades de los migrantes se han diversificado. Estas «nuevas movilidades» estarían reconfigurando la distribución espacial de la población en las áreas urbanas españolas. Utilizando los microdatos del Padrón Continuo, la comunicación tiene como objetivo inicial estudiar el crecimiento demográfico en las 69 áreas urbanas funcionales (AUF) españolas definidas por el INE/Eurostat, más específicamente en sus centros y periferias durante la crisis (2011-2015) y la poscrisis (2015-2019). Posteriormente, las cinco grandes metrópolis españolas (Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla y Bilbao) son analizadas más detenidamente. Los resultados han corroborado la hipótesis de que, en la poscrisis, se está reconfigurando el crecimiento demográfico en centros y periferias y, por lo tanto, la distribución espacial de la población en

¹ Esta investigación es un resultado del proyecto I+D+i *Nuevas movilidades y reconfiguración sociorresidencial en la poscrisis: consecuencias socioeconómicas y demográficas en las áreas urbanas españolas* (RT12018-095667-B-I00), dirigido por Cristina López Villanueva y Fernando Gil Alonso y financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, la Agencia Estatal de Investigación y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (AEI/FEDER, UE), y se enmarca en el trabajo efectuado por el grupo de investigación consolidado *Territorio, Población y Ciudadanía* (GRC_2017SGR1298), reconocido por la Generalitat de Catalunya y coordinado por Fernando Gil Alonso.

las áreas urbanas españolas, dándose una fragmentación demográfica cada vez mayor de los espacios urbanos españoles.

Palabras clave: crecimiento demográfico, reconfiguración espacial, grandes metrópolis, poscrisis, España.

Abstract

After the deep economic crisis that began in 2008, in 2014 Spain started to show signs of recovery the so-called «post-crisis» period. Though it has not yet reached the entire population, economic improvement has had a positive impact on the real estate market, activity and employment. Residential mobility has also grown, but flows have become more unstable and complex. The direction of these flows, the reasons for moving, the age and socio-economic category of migrants have diversified. These complex «new mobility» patterns are reconfiguring the spatial distribution of population in Spanish urban areas. By using Continuous Register (*Padrón Continuo*) microdata, the paper initially intends to study population change in the 69 Spanish functional urban areas (FUA) defined by the INE/Eurostat, focusing on their centre and periphery demographic growth or decline during the crisis (2011-2015) and post-crisis (2015-2019) phases. Then, the paper analyses the five major Spanish metropolises (Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla y Bilbao) in greater depth. Findings confirm the hypothesis that, during the post-crisis period, the population growth of cores and rings, and therefore the spatial distribution of urban inhabitants, is changing, resulting in a growing demographic fragmentation of Spanish urban areas, that are diversifying both internally and among them.

Keywords: population growth, spatial reconfiguration, large urban areas, post-crisis period, Spain.

1. INTRODUCCIÓN

1.1. JUSTIFICACIÓN Y ANTECEDENTES

El período de crecimiento económico que experimentó España desde mediados de la década de 1990 terminó repentinamente en 2008 con el impacto de la crisis económica y financiera, que agudizó los procesos de desindustrialización y globalización y favoreció procesos de desigualdad (Piketty, 2014). Esta recesión tuvo parte de su origen en la burbuja inmobiliaria, que multiplicó la inversión en mercados globalizados y los destinó a un mercado secundario de acumulación ligado a la producción de espacio urbano para lograr una gran rentabilidad a corto plazo; a ello se sumó la crisis de la deuda.

Esta base urbana de la crisis explicó que los efectos más negativos se concentraran, también, en las grandes ciudades, mostrando la vulnerabilidad de los espacios urbanos (Méndez, 2018).

La recesión económica no sólo afectó a la migración internacional —el crecimiento migratorio positivo se tornó negativo— (Domingo y Blanes, 2015) sino que tuvo sus consecuencias en la movilidad residencial: los flujos de suburbanización disminuyeron (Bayona et al., 2018; Bayona y Pujadas, 2020) y los centros urbanos acentuaron su potencial de atracción (López Gay, 2014 y 2017). Los efectos de la expansión y la crisis en los flujos residenciales y las dinámicas urbanas han sido ampliamente estudiados para España (Feria Toribio, et al., 2015; Gil-Alonso et al., 2016; Palomares et al. 2017; Bayona et al. 2018; Bayona y Pujadas, 2020) o para los casos de las regiones urbanas de Madrid y Barcelona (Pujadas, 2009; Pozo y Rodríguez, 2018; Bayona y Gil-Alonso, 2012; Bayona y Pujadas 2014; García Coll et al. 2016; López Villanueva, et al. 2017; Andújar, 2017). Pocos trabajos han analizado, sin embargo, las consecuencias de la recuperación en las dinámicas urbanas.

En efecto, a partir de 2014 se comienzan a apreciar atisbos de una recuperación económica (Myro, 2018) que ha incrementado los niveles de actividad y empleo y que ha impactado en el mercado inmobiliario (Alves, Urtasun, 2019). Se observan signos de recuperación de los niveles de movilidad, diversificándose las estrategias socioresidenciales (García Coll y López Villanueva, 2018), a la vez que se transforman las relaciones entre los espacios intrametropolitanos (Thiers y Gil-Alonso, 2020; Otero et al., 2019).

De esta manera, coincidiendo con la cronología de los ciclos económicos, se ha pasado de un crecimiento sin precedentes a un estancamiento demográfico en las áreas urbanas españolas y, más recientemente, a una nueva fase todavía poco estudiada. En cada una de estas fases se han reconfigurado las relaciones entre centros urbanos y periferias. El crecimiento demográfico desigual de *cores* y *rings* (Hall, 1971; Klaasen et al., 1981; Berg et al., 1982; Champion, 2001), así como las migraciones entre ellos (Fielding, 1982; Geyer y Kontuly, 1993), han sido ampliamente estudiados y modelizados en distintas etapas sucesivas de desarrollo urbano. Trabajos posteriores han criticado estos modelos cíclicos y han mostrado que, en cada país europeo, existen áreas urbanas en cada una de estas fases, las cuales no se dan de un modo sucesivo sino simultáneo, siendo el desarrollo económico quien determina principalmente el dinamismo demográfico de las ciudades, tanto de sus centros urbanos como de sus periferias (Kabisch y Haase, 2011), e incluso su crecimiento o decrecimiento global (sobre *shrinking cities* en Europa véase Wolff y Wiechmann, 2018). Rérat (2012), por su parte, enfatiza el papel de los flujos de inmigración exterior en el crecimiento reciente de los centros urbanos, más allá de un proceso de reurbanización generado por los flujos desde la periferia. En la actualidad, con la recuperación económica, el proceso de desarrollo urbano se encuentra en un nuevo estadio, donde el incremento de los flujos

migratorios tanto residenciales como internacionales (Otero, et al. 2019) dependen de la evolución de otros factores como el mercado de la vivienda, el acceso a créditos hipotecarios o las políticas de vivienda, entre otros (Clark, 2012 y 2017; Andújar, 2017). En España, como en otros países de la Europa mediterránea, los jóvenes o determinados colectivos de población inmigrada tienen considerables dificultades para acceder a la vivienda (Módenes et al., 2013; Leal y Martínez del Olmo, 2017). Éstas habrían aumentado al remitir la crisis, pues aunque la construcción de viviendas ha repuntado ligeramente, su acceso se ha visto dificultado por el alza de los precios de compra y, especialmente, de alquiler, sobre todo en las grandes ciudades, donde además se ha unido la presión turística (Colomb y Novy, 2016; Donat, 2018).

A pesar de la recuperación económica los nuevos flujos de movilidad residencial no recuperan las características anteriores a la crisis. Se han vuelto más inestables, más complejos y más fragmentarios. La dirección, las razones para mudarse, las categorías socioeconómicas y las edades de los migrantes se han diversificado, y así lo habría hecho también su impacto sobre los centros y las periferias de las áreas urbanas españolas, dándose en la actualidad —esta es nuestra hipótesis de partida— una diversidad de situaciones respecto a las fases de crecimiento urbano, es decir, respecto a si crece más el centro o la periferia, y si aumenta la población global del área urbana o si ésta disminuye.

1.2. OBJETIVOS, MARCO GEOGRÁFICO, FUENTES Y METODOLOGÍA

Utilizando los microdatos del Padrón Continuo (INE), la comunicación tiene como primer objetivo estudiar esta reconfiguración demográfica en el periodo de poscrisis —comparando esta fase con la anterior de crisis— en las 69 áreas urbanas funcionales (AUF) españoles definidas por el INE/Eurostat², focalizándose en el crecimiento o decrecimiento demográfico de sus centros

2 Para la metodología de delimitación de las AUF o zonas supramunicipales definidas por su influencia laboral, véase: <https://ec.europa.eu/eurostat/web/cities/spatial-units>. Se ha adoptado el criterio de las áreas urbanas funcionales para la delimitación de las áreas urbanas españolas puesto que toma como referencia la ciudad y su área de influencia o *hinterland*; de esta manera, contempla un espacio integrado en términos de mercado de trabajo y consumo. Para acotar el área de influencia se tienen en cuenta los desplazamientos diarios (*conmuting*) entre la ciudad y los municipios limítrofes, identificando como criterio básico aquellos en los que al menos el 15% de sus residentes se desplazan por trabajo o estudios a la ciudad (Dijkstra y Poelman, 2012). Este criterio, además de ofrecer una definición de la ciudad más allá de los límites administrativos, permite la comparabilidad con el resto de áreas urbanas europeas.

y periferias. Más específicamente, se calcula la tasa de crecimiento anual acumulativo (TCAA o $r\%$) para el periodo 1 de enero 2011—1 de enero 2015 (fase de crisis) y 1 de enero 2015—1 de enero 2019 (poscrisis)³. Como segundo objetivo se analiza, para los mismos dos periodos cuatrienales, el crecimiento o decrecimiento en los municipios que componen las cinco grandes metrópolis españolas. Si la primera parte pretende estudiar si aumenta la diversificación de situaciones entre las áreas urbanas españolas, en la segunda se analiza si esta diversificación —o «fragmentación»— aumenta en el interior de las áreas urbanas.

2. RESULTADOS

2.1. CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO EN LAS 69 ÁREAS URBANAS FUNCIONALES: DIVERSIDAD DE SITUACIONES EN UN CONTEXTO DE RECUPERACIÓN DEL CRECIMIENTO

2.1.1. CENTROS VERSUS PERIFERIAS: COMPARACIÓN ENTRE CRISIS Y POSCRISIS

La Figura 1 muestra un contraste muy significativo entre los dos periodos analizados: durante la fase de crisis la mayor parte de las áreas urbanas perdieron población (esferas de color blanco); sólo 23 de las 69 ganaron habitantes (esferas de color azul). El grupo más numeroso —33 casos— combinó una pérdida de población en los centros urbanos con una ganancia en sus municipios periféricos, seguido por 18 áreas urbanas donde tanto el centro como la periferia perdieron población.

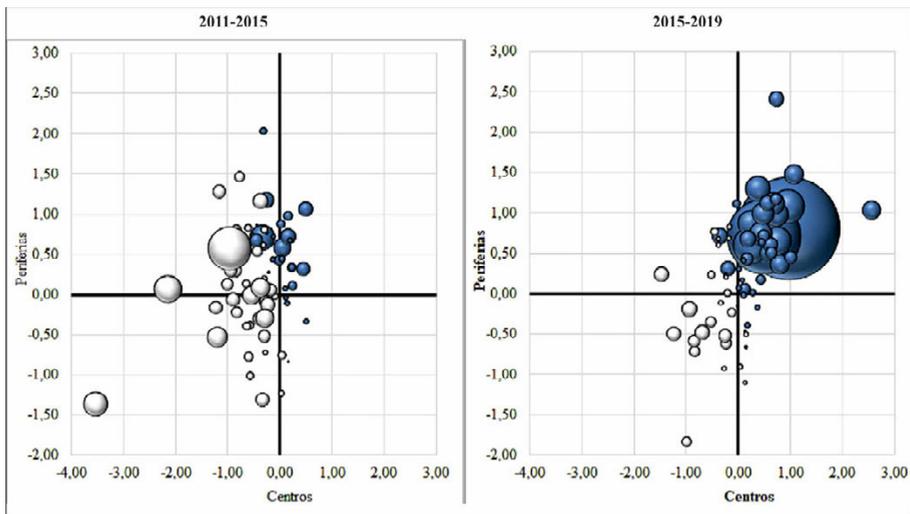
En 12 casos ambos ámbitos ganaron residentes, mientras que sólo 6 áreas urbanas combinaron un crecimiento de sus centros con un decrecimiento de sus periferias. En total, durante el periodo 2011-2015 las áreas urbanas analizadas perdieron población (TCAA de $-0,10\%$), pues el aumento de las periferias ($0,31\%$), leve pero positivo, fue compensado por el decrecimiento de las ciudades centrales ($-0,44\%$).

Si en la fase de crisis se da una diversidad de situaciones, pero con mayor número de áreas en fase de desurbanización, en la etapa de recuperación económica se observa como predominan las dinámicas de suburbanización con descentralización relativa, con un crecimiento conjunto de las áreas urbanas analizadas del $0,44\%$ anual, resultado del incremento global de los centros ($0,32\%$) y las periferias, que crecen con mayor intensidad ($0,59\%$). Aunque la gran mayoría de áreas urbanas españolas tiene ahora un crecimiento demo-

3 Teniendo en cuenta que los ciclos económicos no impactaron con la misma intensidad ni con el mismo calendario en todas las áreas urbanas analizadas, se han realizado diversos ensayos de delimitación temporal de las fases, obteniéndose el mejor resultado con los intervalos seleccionados.

gráfico positivo —40, de las cuales en 32 crecen tanto el centro como la periferia—, sigue habiendo, sin embargo, 29 áreas urbanas que pierden población, de las cuales 15 tienen una disminución demográfica simultánea de *cores* y *rings*. En 14 áreas disminuye el municipio central pero no los periféricos mientras que, finalmente, en 8 áreas se produce el fenómeno inverso. Por lo tanto, un panorama diverso y en el que se produce una ingente combinación de situaciones: sólo en 9 áreas urbanas (Algeciras, Almería, Girona, Lleida, Málaga, Marbella, Santiago de Compostela, Toledo y Vitoria) crecen tanto el centro como la periferia a lo largo de los dos periodos analizados, tiempo en el que hay 10 áreas urbanas (Ávila, Avilés, Cádiz, Córdoba, Cuenca, Ferrol, Gijón, Linares, Oviedo y Ponferrada) que pierden población en ambos ámbitos.

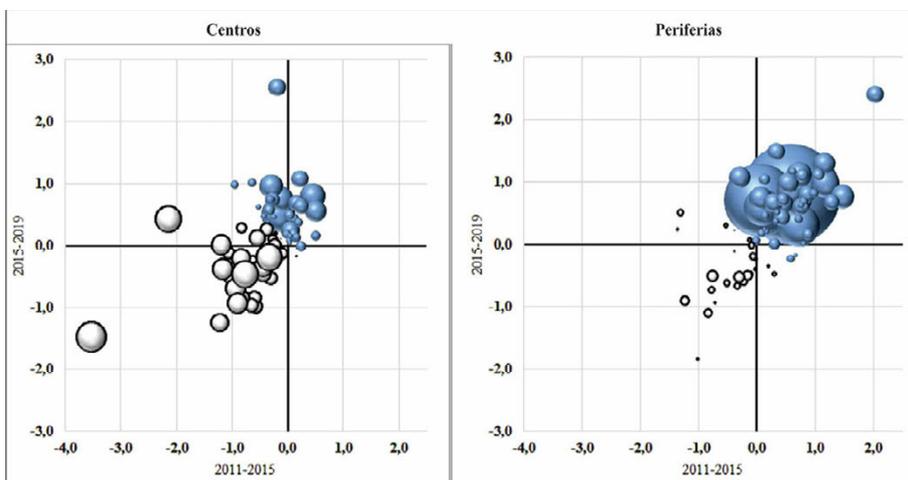
Figura 1. Tasa de crecimiento anual acumulativo (TCAA) del conjunto de los municipios centrales y periféricos de las 69 AUF españolas. Comparación de los períodos 2011-2015 y 2015-2019



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos del Padrón continuo de 2011, 2015 y 2019 (INE).

Nota: el tamaño de las burbujas indica el crecimiento absoluto metropolitano, con un máximo de 238 mil personas en Madrid en el segundo periodo. El color azul indica crecimiento del conjunto del AUF, el color blanco indica decrecimiento.

Figura 2. Tasa de crecimiento anual acumulativo (TCAA) de las 69 AUF españolas en 2011-2015 y 2015-2019. Comparación de los centros urbanos y de los municipios periféricos



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos del Padrón continuo de 2011, 2015 y 2019 (INE).

Nota: el tamaño de las burbujas indica el crecimiento absoluto metropolitano, con un máximo de 238 mil personas en Madrid en el segundo periodo. El color azul indica crecimiento del conjunto del AUF, el color blanco indica decrecimiento

La Figura 2 muestra que, de los 51 centros urbanos que perdían población en el periodo de crisis, 24 tienen ahora un crecimiento positivo, aunque la mayoría (27) siguen decreciendo, todos ellos en áreas con crecimiento negativo (esferas de color blanco). En el cuadrante opuesto, y con esferas de color azul que muestran un crecimiento urbano positivo, prácticamente todos los *cores* que ganaron población durante la crisis, siguen creciendo ahora (16 de 18); solo dos —Cartagena y Jerez— han invertido la tendencia. Respecto a las periferias, prácticamente todas las que crecían durante la crisis, lo siguen haciendo durante la poscrisis —de hecho, crecen mucho más que los centros—, mientras que la mayoría de las que decrecieron lo siguen haciendo, aunque a un ritmo menor que sus centros urbanos.

2.1.2. CLASIFICACIÓN DE LAS AUF ESPAÑOLAS: UNA GRAN DIVERSIFICACIÓN DE SITUACIONES

Dejando de lado la diferenciación entre centro y periferia, el grupo más numeroso de áreas urbanas son las 26 que han perdido población en los dos

periodos analizados⁴, seguido por el conformedo por las 20 que han tenido un crecimiento positivo tanto en la crisis como en la poscrisis⁵ —Sevilla es la única de las grandes metrópolis españolas que se encuentra en este grupo— y por las también 20 que decrecieron durante la recesión pero que han vuelto al crecimiento durante la fase de recuperación económica⁶ (aquí encontramos a Barcelona, Bilbao, Madrid y Valencia). Por último, tres áreas urbanas, Cartagena, Jerez y Mérida⁷, ganaron población entre 2011 y 2015, pero han perdido habitantes entre 2015 y 2019. Por tanto, los resultados ponen de manifiesto una diversidad de situaciones que dificulta establecer pautas generales de desarrollo de las áreas urbanas.

2.2. IMPACTO DE LA POSCRISIS EN LAS CINCO GRANDES METRÓPOLIS ESPAÑOLAS: FRAGMENTACIÓN DE LAS PERIFERIAS

2.2.1. CRECIMIENTO GENERALIZADO DE LOS MUNICIPIOS CENTRALES Y PERIFÉRICOS...

Para analizar la diversificación de las dinámicas urbanas en el interior de las áreas urbanas españolas, se ha escogido únicamente el caso de las cinco más pobladas según los indicadores urbanos del INE; de mayor a menor: Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla y Bilbao. Centrándonos, primero, en las diferencias entre centro y periferia (Figura 3), se ha pasado de una situación, en el periodo de crisis, en la que los cinco centros urbanos perdían población —de manera particularmente notable en el caso de la ciudad de Madrid— a otra con ga-

4 De este grupo, la periferia ha tenido una dinámica más negativa que el centro en ambos periodos en Ávila, Cáceres, Gijón, Linares, Lugo y Pontevedra; y lo mismo, pero solo en el periodo más reciente, en Benidorm, Córdoba y Oviedo. Por el contrario, la ciudad ha tenido una dinámica más negativa que los municipios suburbanos en el resto de áreas: Alcoy, Avilés, Burgos, Cádiz, Cuenca, Ferrol, Jaén, León, Ourense, Palencia, Ponferrada, Salamanca, Santander, Talavera, Torrevieja, Valladolid y Zamora.

5 Albacete, Badajoz, Santiago y Vitoria son las cuatro áreas de este grupo con una dinámica más positiva en el centro en los dos periodos; Algeciras, Irún y Murcia, lo mismo, pero solo en el último periodo. La gran mayoría, por el contrario, se caracteriza por el predominio de la suburbanización: Almería, Ciudad Real, Donostia, Girona, Granada, Guadalajara, Huelva, Lleida, Málaga, Marbella, Pamplona, Sevilla y Toledo.

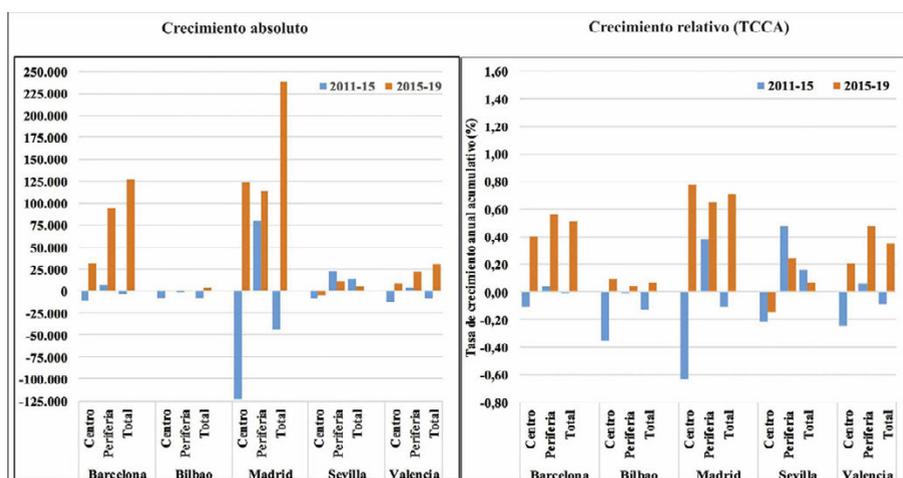
6 De este grupo, Elche es la única área urbana donde el centro ha tenido una dinámica más positiva que la periferia en los dos periodos analizados, mientras que sí se da este fenómeno, pero sólo en el periodo más reciente, en Arrecife, Bilbao, Madrid, Manresa, Reus, Tarragona y Vigo. En las restantes, predomina siempre la suburbanización: A Coruña, Alicante, Barcelona, Castellón, Logroño, Lorca, Palma de Mallorca, Las Palmas de Gran Canaria, Sagunto, Santa Cruz de Tenerife, Valencia y Zaragoza.

7 De las tres, Cartagena tiene una periferia más dinámica que el centro, pero lo opuesto ocurre, en ambos periodos, en Jerez de la Frontera y Mérida.

nancias generalizadas, con la excepción de Sevilla (cuya ciudad sigue perdiendo población, aunque menos), y ahora con Madrid presentando las dinámicas más positivas, seguida, a distancia, por Barcelona, Valencia y Bilbao. En concreto, las ciudades de Madrid y Bilbao habrían tenido mayor crecimiento que sus periferias durante el periodo de poscrisis, lo que podría ser un indicio de (re)centralización relativa.

Respecto a los municipios periféricos, los cinco AUF presentan un crecimiento positivo en ambos periodos —con la excepción de Bilbao, cuya periferia muestra un leve decrecimiento entre 2011 y 2015—, incremento que es superior en la fase de poscrisis, excepto en el caso de Sevilla, cuya periferia creció más durante la crisis. Este debilitamiento de la suburbanización también podría indicar cierta (re)centralización.

Figura 3. Crecimiento absoluto (izquierda) y relativo (derecha) en los centros, periferias y conjunto de las AUF de Barcelona, Bilbao, Madrid, Sevilla y Valencia en 2011-2015 y 2015-2019



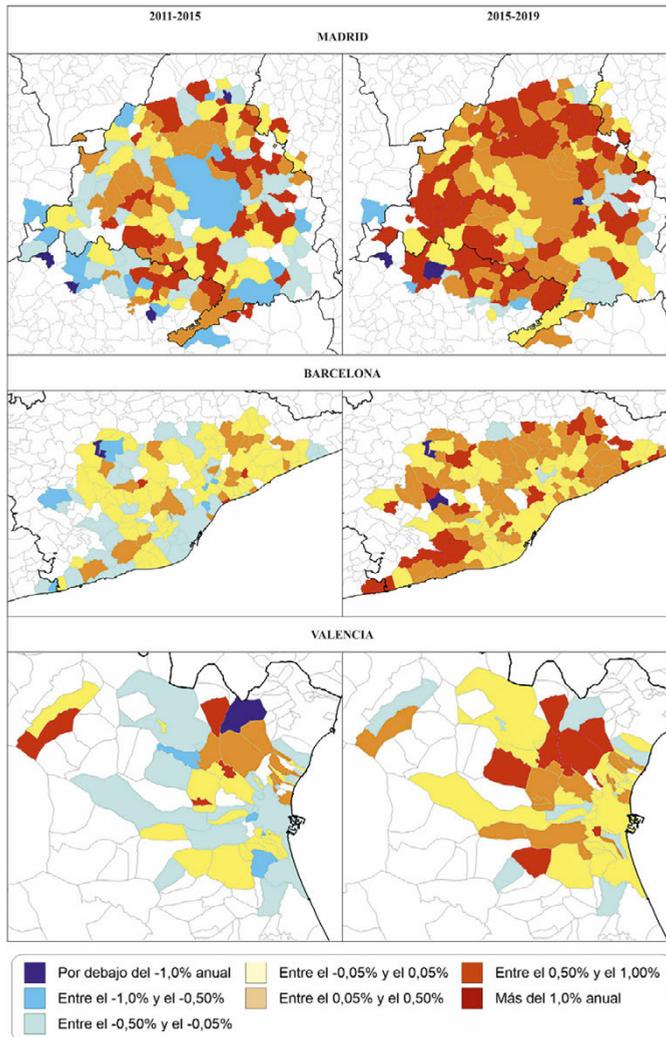
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos del Padrón continuo de 2011, 2015 y 2019 (INE)

2.2.2. ... AUNQUE CON DIVERSIFICACIÓN DE LAS PERIFERIAS

Finalmente, los mapas de la Figura 4 muestran que la recuperación económica de la poscrisis ha dado lugar a una nueva fase de incremento demográfico metropolitano, tras el debilitamiento del crecimiento y de las dinámicas de suburbanización durante la crisis. Fase en la que las periferias ganaron menos población que en las décadas anteriores, mientras que los

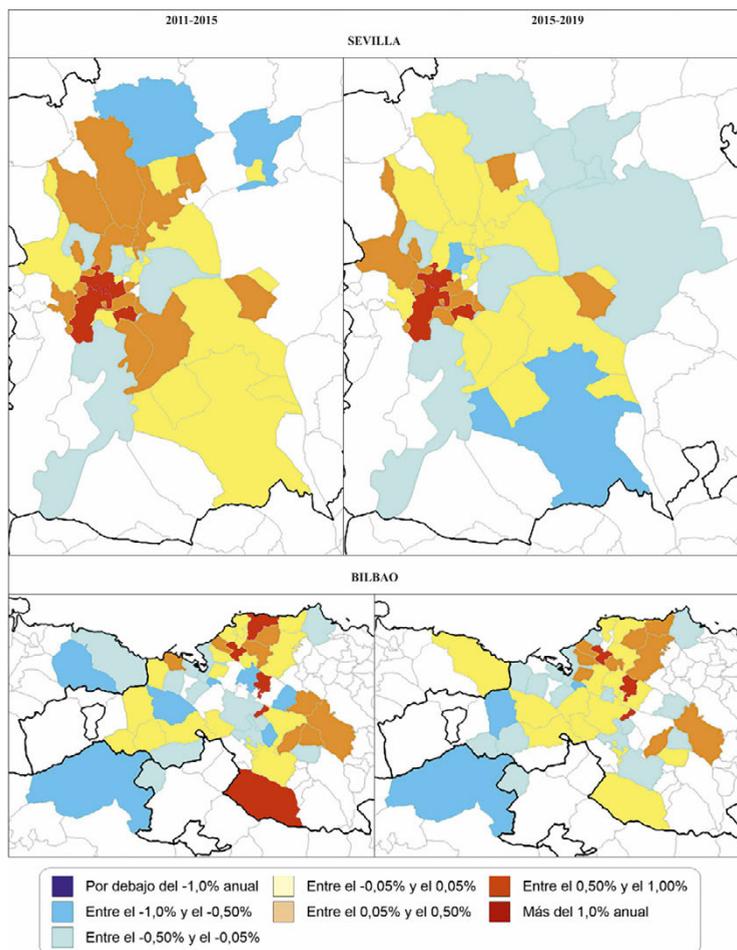
centros urbanos, aunque decrecieron por tener crecimientos naturales y migratorios negativos, dejaron de perder tanta población por cambios residenciales hacia la periferia (Bayona y Pujadas, 2020; Bayona et al., 2018).

Figura 4 (I). Tasa de crecimiento anual acumulativo (TCAA) de los municipios de las AUF de Barcelona, Bilbao, Madrid, Sevilla y Valencia. Comparación de los períodos 2011-2015 (izquierda) y 2015-2019 (derecha)



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos del Padrón continuo de 2011, 2015 y 2019 (INE)

Figura 4 (II). Tasa de crecimiento anual acumulativo (TCAA) de los municipios de las AUF de Barcelona, Bilbao, Madrid, Sevilla y Valencia. Comparación de los períodos 2011-2015 (izquierda) y 2015-2019 (derecha)



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos del Padrón continuo de 2011, 2015 y 2019 (INE)

Esta mayor capacidad relativa de retener su población que los centros urbanos mostraron durante la crisis se habría convertido, entre los años 2015 y 2019, en un renovado poder de atracción de la migración internacional que compensaría la reactivación de los flujos de periurbanización (Gil-Alonso y Thiers, 2020; Thiers y Gil-Alonso, 2020). En consecuencia, las cuatro ciudades

centrales pasan a tener un crecimiento positivo durante la poscrisis, con la excepción ya comentada de Sevilla, debido a su menor atracción de inmigración internacional. Particularmente significativo es el cambio en la ciudad de Madrid, que pasa de tener el mayor decrecimiento, entre las cinco, a tener el mayor incremento.

También las periferias reactivan su crecimiento en Madrid, Barcelona y Valencia. En el *ring* de Bilbao no hay grandes cambios: algunos municipios que perdían población en el periodo de crisis, ahora la ganan (y viceversa), pero el conjunto es bastante estable. Por el contrario, los municipios periféricos de Sevilla muestran, en general, un menor crecimiento o incluso un decrecimiento, con la excepción de la periferia occidental.

Pero incluso en las zonas suburbanas de Madrid, Barcelona y Valencia aparecen novedades que demuestran que el crecimiento actual no es una copia del que se dio durante la fase de expansión económica previa a la Gran Recesión. En efecto, ni los municipios periféricos crecen tanto como entonces, ni crecen todos los municipios, pues en las tres áreas metropolitanas aparecen municipios —generalmente en los bordes de las regiones metropolitanas— que continúan perdiendo población durante la fase de poscrisis, tal como lo hicieron antes durante la crisis. Se trata, en general, de municipios pequeños que se incorporaron tardíamente, durante la fase de expansión económica, a las dinámicas de periurbanización y que, por su mayor lejanía a los centros urbanos, fueron golpeados por la recesión económica que, en su caso, causó también una recesión demográfica que todavía continúa.

3. CONCLUSIONES

Los resultados de la investigación han corroborado la hipótesis de que, coincidiendo con la cronología de la recuperación económica «poscrisis», se está reconfigurando el crecimiento y, por lo tanto, la distribución espacial de la población en las áreas urbanas españolas, diversificándolas internamente —entre centros y periferias, así como también entre diferentes municipios periféricos— y también entre ellas. Respecto a este último punto, los resultados muestran que se ha pasado de una situación (2011-2015) en la que la mayoría de las 69 áreas urbanas funcionales perdían población, a otra situación (2015-2019) en la que la mayor parte de ellas tiene un crecimiento positivo. Sin embargo, tanto en la primera fase analizada como en la segunda, se dan una gran variedad de situaciones de ganancia o pérdida de población de los centros urbanos y sus periferias. Pero se podría afirmar que esta diferenciación de situaciones incluso se ha incrementado en la etapa más reciente, puesto que, por ejemplo, dentro de las áreas urbanas que siempre han ganado población —o que siempre la han perdido— aparecen nuevas realidades como que algunos centros urbanos pasan ahora a crecer más que sus periferias.

También Madrid y Bilbao, entre las grandes ciudades, muestran esta situación causada por la reactivación de la inmigración internacional.

En todo caso, parece difícil señalar patrones geográficos evidentes. Quizás el más claro sería el que atañe a las áreas urbanas que han perdido población de manera continua desde 2011, pues parecen ser mayoritariamente, o bien capitales de provincia de la España interior (Burgos, Cuenca, Jaén, León, Ourense, Palencia, Salamanca, Valladolid y Zamora), o bien situadas en zonas industriales en declive (Alcoy, Avilés, Cádiz, Ferrol, Ponferrada y Talavera). Algo más diverso es el conjunto de las áreas urbanas que han ganado población en las dos etapas analizadas, aunque predominan las situadas en el litoral o cerca de las grandes áreas urbanas españolas, y con una base económica industrial y/o diversificada (Almería, Ciudad Real, Donostia, Girona, Granada, Guadalajara, Huelva, Lleida, Málaga, Marbella, Murcia, Pamplona, Sevilla y Toledo).

Finalmente, esta diversificación de situaciones también aparece en el interior de las cinco grandes metrópolis analizadas, tanto en el crecimiento o decrecimiento de sus capitales como de sus municipios periféricos. Es cierto que se da, de nuevo, un aumento de las dinámicas de suburbanización, pero en combinación con una capacidad de atracción mayor de las grandes ciudades (eso se deduce del crecimiento demográfico de todas ellas, con la excepción de Sevilla, pero que también decrece menos que durante la crisis) y con una «fragmentación» de las dinámicas de los municipios periféricos que suponemos similar a la diversificación que se puede estar produciendo en el interior de las grandes ciudades, entre unos barrios y otros. Poner el microscopio en las secciones censales y analizar los flujos migratorios —y de crecimiento natural— ayudará a responder los interrogantes generados por esta investigación que, en todo caso, ha demostrado que el modelo de las etapas de crecimiento urbano no es válido para analizar e interpretar las dinámicas hacia una mayor fragmentación presentes actualmente en las áreas urbanas españolas.

Obviamente, los resultados de esta investigación reflejan la realidad existente durante la fase de poscrisis, la cual tuvo un abrupto final con la irrupción en España de la pandemia del covid-19 y el consiguiente establecimiento del estado de alarma a mediados de marzo de 2020⁸. El obligatorio confinamiento decretado por el gobierno para parar la expansión del virus ha tenido profundas consecuencias económicas y sociales que modificarán, al menos a corto y medio plazo, las dinámicas demográficas urbanas descritas, dando

8 Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19 (enlace al BOE consultado el 6 de mayo de 2020:

https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2020-3692).

paso a una nueva fase de evolución futura incierta que requerirá de nuevas investigaciones.

BIBLIOGRAFÍA

- Alves, P. y Urtasun, A. (2019). Evolución reciente del mercado de la vivienda en España. *Boletín Económico*. Banco de España (nº 2). Madrid.
- Andújar, A. (2017). Movilidad residencial y (re)composición social del espacio urbano en el municipio de Madrid. *Papers de Sociologia*, 102(4), 761-792.
- Bayona, J. y Gil-Alonso, F. (2012). Suburbanisation and international immigration: The case of the Barcelona Metropolitan Region (1998-2009). *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie*, 103(3), 312-329.
- Bayona, J., Gil-Alonso, F.; Pujadas, I. y Rubiales, M. (2018). New Spatial Mobility Patterns in Large Spanish Cities: From the Economic Boom to the Great Recession. *Applied Spatial Analysis and Policy*, 11(2), 287-312.
- Bayona, J. y Pujadas, I. (2020). Las grandes áreas metropolitanas en España: del crecimiento y la expansión residencial al estancamiento poblacional. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 66(1), 27-55.
- Bayona, J. y Pujadas, I. (2014). Movilidad residencial y redistribución de la población metropolitana: los casos de Madrid y Barcelona. *EURE*, 40(119), 261-287.
- Berg, L. van den, Drewett, R. y Klaassen, L. H. et al. (1982). *A Study of Growth and Decline*. Oxford: Pegasus.
- Champion, A. G. (2001). Urbanization, Suburbanization, Counterurbanization and Reurbanization. En R. Paddison. (ed.), *Handbook of Urban Studies* (pp.143-161). Londres: SAGE.
- Clark, W. A. V. (2017). Residential mobility in context: Interpreting behavior in the housing market. *Papers de Sociologia*, 102(4) 575-605.
- Colomb, C. y Novy, J. (2016). *Protest and Resistance in the Tourist City*. Londres: Routledge.
- Dijkstra, L. y Poelman, H. (2012). Cities in Europe. The new OECD-EC definition. *Regional Focus*, 1, 1-13.
- Domingo, A. y Blanes, A. (2015). Inmigración y emigración en España: Estado de la cuestión y perspectivas de futuro. En: J. Arango, et al. (eds.), *Anuario de la Inmigración en España 2014*, 94-122. Barcelona: CIDOB.
- Donat, C. (2018). La gentrificació i el problema de l'habitatge a Barcelona. *Papers: Regió Metropolitana de Barcelona*, 60, 114-129.
- Feria-Toribio, J. M. y Andújar Llosa, A. (2015). Movilidad residencial metropolitana y crisis inmobiliaria. *Anales de Geografía*, 35(1), 13-40.
- Fielding, A. J. (1982). Counterurbanisation in Western Europe. *Progress in Planning*, 17(1), 1-52.
- García-Coll, A., López-Villanueva, C. y Pujadas, I (2016). Movilidad residencial en tiempos de crisis. El caso de la Región Metropolitana de Barcelona. *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 20(549(04)).

- García-Coll, A. y López-Villanueva, C. (2018). The impact of economic crisis in areas of sprawl in Spanish cities. *Urban Science*, 2(4), 113-132.
- Geyer, H. S. y Kontuly, T. M. (1993). A theoretical Foundation for the concept of differenteial urbanistaion. *International Regional Science Review*, 15(12), 157-77.
- Gil-Alonso, F., Bayona, J. y Pujadas, I. (2016). From boom to crash: Spanish urban areas in a decade of changes (2001-2011). *European Urban and Regional Studies*, 23(2), 198-216.
- Gil-Alonso, F. y Thiers, J. (2020, en prensa). Population and economic cycles in the main Spanish urban areas: the migratory component. *Comparative Population Studies*.
- Kabisch, N. y Haase, D. (2011). Diversifying European Agglomerations: Evidence of Urban Population Trends for the 21st Century. *Population, Space and Place*, 17(3), 236-253.
- Klaasen, L. H., Molle, W. y Paelink, J. H. (1981). Dynamics of urban development. *Proceedings of an International Conference Held on the Occasion of the 50th Anniversary of the Netherlands Economic Institute in Rotterdam*. Al-dersshot: Gower.
- Leal, J. y Martínez del Olmo, A. (2017). El progresivo abandono de la política de vivienda en España. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 35(1), 15-41.
- López-Gay, A. (2014). Population growth and re-urbanization in Spanish inner cities: The role of internal migration and residential mobility. *Revue Que-telet*, 2 (1), 67-92.
- López-Gay, A. (2017). Hacia un patrón territorial complejo de la movilidad residencial: El caso de la Región Metropolitana de Barcelona. *Papers: Revista de Sociología*, 104(4), 793-823.
- López Villanueva, C. et al., (2017). Los efectos de la crisis económica en el urbanismo disperso de la Región Metropolitana de Barcelona. *Clivatge*, 5, 291-331.
- Méndez, R. (2018) *La telaraña financiera: Una geografía de la financiarización y su crisis*. Barcelona: RiL Editores.
- Módenes, J. A., Fernández, C. y López, J. (2013) La formación de hogares y la tenencia de viviendas de los jóvenes en la reconfiguración de los sistemas residenciales europeos. *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XVII(460).
- Myro, R. (2018). Crecimiento económico con equilibrio exterior. Un nuevo escenario para la economía española. *EuropeG, Policy Brief*, (13).
- Otero, R., García-Abad, J., Domínguez, J. y Pérez-Caramés, A. (2019). Inmigración y dinámicas territoriales en España: crisis y recuperación (2008-2017). *Anuario CIDOB de la Inmigración, 2019* (pp. 190-217). Barcelona: CIDOB.
- Palomares-Lin, I., Feria-Toribio, J. M. y Susino-Arbucias, J. (2017). Medida y evolución de la movilidad residencial en las áreas metropolitanas españolas. *Papers. Revista de Sociología*, 102(4), 545-574.

- Piketty, T. (2014). *Capital in the 21st Century*. Cambridge: Harvard University Press.
- Pozo, E. y Rodríguez Moya, J. M. (2018). Impacto de la crisis en los movimientos migratorios en la comunidad de Madrid (2007-2013). *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 77, 229-255.
- Pujadas, I. (2009). Movilidad residencial y expansión urbana en la Región Metropolitana de Barcelona, 1982-2005. *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XIII(290).
- Rérat, P. (2012). The new demographic growth of cities. *Urban Studies*, 49(5), 1107-1125.
- Thiers, J. y Gil-Alonso, F. (2020). Dinámicas residenciales de la inmigración latinoamericana en las metrópolis de Barcelona y Madrid: cambios de tendencias durante la expansión, la crisis y la poscrisis. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 66(1), 57-82.
- Wolff, M. y Wiechmann, T. (2018). Urban growth and decline: Europe's shrinking cities in a comparative perspective 1990-2010. *European Urban and Regional Studies*, 25(2), 122-139.

Tabla anexo. Tasa de crecimiento anual acumulativo de los centros urbanos y periferias de las AUF analizadas. España, 2011-2015 y 2015-2019

	2011-2015			2015-2019		
	Centro	Periferia	Total	Centro	Periferia	Total
A Coruña	-0,22	0,28	-0,02	0,19	0,67	0,39
Albacete	0,11	-0,04	0,09	0,17	-0,40	0,12
Alcoy	-0,63	-0,39	-0,59	-0,24	0,23	-0,16
Algeciras	0,23	0,34	0,25	0,63	0,51	0,61
Alicante	-0,43	0,54	-0,16	0,47	0,99	0,62
Almería	0,50	1,06	0,58	0,55	1,12	0,63
Arrecife	-0,18	0,12	-0,04	2,56	1,04	1,85
Ávila	-0,28	-0,72	-0,30	-0,26	-0,93	-0,30
Avilés	-0,83	-0,22	-0,62	-0,84	-0,59	-0,76
Badajoz	0,14	-0,11	0,10	0,13	-0,47	0,03
Barcelona	-0,17	0,05	-0,02	0,50	0,71	0,64
Benidorm	-1,06	0,57	-0,17	-0,12	-0,23	-0,18
Bilbao	-0,54	-0,01	-0,19	0,12	0,06	0,08
Burgos	-0,30	0,80	-0,17	-0,18	0,69	-0,08
Cáceres	0,16	-0,84	-0,04	0,13	-1,10	-0,10
Cádiz	-0,90	-0,06	-0,46	-0,93	-0,19	-0,53
Cartagena	0,16	0,98	0,23	-0,17	0,82	-0,09
Castellón de la Plana	-1,19	-0,53	-1,02	0,01	0,31	0,09
Ciudad Real	-0,12	0,72	0,11	0,11	0,41	0,19
Córdoba	-0,10	-0,02	-0,09	-0,13	-0,23	-0,14
Cuenca	-0,57	-0,38	-0,55	-0,33	-0,11	-0,32
Donostia	-0,01	0,42	0,18	0,18	0,43	0,29
Elche	-0,33	-1,31	-0,45	0,57	0,51	0,56
Ferrol	-1,23	-0,16	-0,65	-1,24	-0,50	-0,84
Gijón	-0,30	-0,52	-0,31	-0,23	-0,61	-0,26
Girona	0,22	0,34	0,27	1,08	1,48	1,25
Granada	-0,45	0,67	0,19	-0,36	0,71	0,27
Guadalajara	-0,32	2,03	0,30	0,74	2,41	1,20
Huelva	-0,44	0,87	0,02	-0,46	0,80	0,00
Irún	0,19	0,67	0,30	0,37	-0,17	0,25
Jaén	-0,30	0,20	-0,16	-0,52	-0,35	-0,47
Jerez de la Frontera	0,24	0,11	0,23	-0,01	-0,16	-0,02
León	-0,94	0,30	-0,45	-0,69	-0,48	-0,61
Linares	-0,57	-1,01	-0,59	-0,99	-1,84	-1,02
Lleida	0,02	0,88	0,24	0,07	0,17	0,10
Logroño	-0,21	0,77	-0,01	-0,03	1,11	0,21
Lorca	-0,31	0,61	-0,19	0,73	1,17	0,79
Lugo	0,03	-1,23	-0,21	0,04	-0,91	-0,14
Madrid	-0,96	0,58	-0,16	0,97	0,81	0,89
Málaga	0,05	0,58	0,23	0,24	0,87	0,45
Manresa	-0,64	0,13	-0,33	1,01	0,46	0,79
Marbella	0,16	0,72	0,47	0,68	1,12	0,92
Mérida	0,50	-0,34	0,24	0,15	-0,66	-0,10
Murcia	-0,13	0,44	0,03	0,75	0,65	0,72
Ourense	-0,41	0,16	-0,25	-0,24	0,21	-0,11
Oviedo	-0,39	-0,30	-0,37	-0,25	-0,52	-0,33
Palencia	-0,61	0,83	-0,35	-0,37	0,60	-0,19
Palma de Mallorca	-0,29	-0,30	-0,29	0,95	1,08	1,00
Palmas de Gran Canaria, Las	-0,23	-0,13	-0,19	0,01	0,07	0,04
Pamplona	-0,26	1,17	0,41	0,73	0,98	0,85
Ponferrada	-0,60	-0,77	-0,64	-0,84	-0,72	-0,81
Pontevedra	0,04	-0,76	-0,30	0,15	-0,51	-0,12
Reus	-0,83	0,80	-0,63	0,28	0,01	0,25
Sagunto	-0,25	0,76	-0,07	0,46	0,63	0,49
Salamanca	-1,17	1,28	-0,52	-0,38	0,68	-0,08
Santa Cruz de Tenerife	-2,14	0,07	-0,86	0,43	0,74	0,62
Santander	-0,84	0,30	-0,23	-0,20	0,01	-0,09

Fuente: Elaboración propia. Microdatos del Padrón continuo 2011-2019 (INE)